

Número 3 | Año 2 | Junio-Julio 2020

CONFRONTACIÓN

Aporte sugerido: \$400

Periódico Anarquista Bimestral - Región chilena

**¡SOLIDARIDAD Y
ACCION EN REVUELTA!**



**¡CONTRA LA REPRESIÓN
Y EL VIRUS DEL PODER!**

**EN ESTE
NÚMERO**

- **Ni Obrerx, Ni Patrón:** Apuntes para una crítica actual al mundo del trabajo
- **El retorno a una nueva normalidad:** La aplicación Immuni y algunas reflexiones tras el paso del Coronavirus en Italia
- **Palabras desde el encierro**
- **Sobre peste, muerte y anarquía:** Conversando con el Punky Mauri

EDITORIAL

El sistema de dominación mundial se fortalece y extiende su dominio a través de la tecnología, la presencia policial/militar, la intoxicación comunicacional, la enfermedad, la muerte y la manipulación a través de la difusión social del miedo por parte del poder. En Chile, junto a todos esos elementos en común con otros territorios, la pandemia trajo consigo un retrotraimiento de la revuelta y la conflictividad callejera que explotó el 18 de octubre de 2019, teniendo algunos rebotes de rabia en las últimas semanas en poblaciones azotadas por el hambre en un escenario de crisis sanitaria y económica que ha aumentado los ya existentes niveles de cesantía, de pobreza y también de rabia contra gobernantes, empresarios y las fuerzas represivas.

Por eso en esta edición dedicamos espacio a problemáticas y reflexiones que atravesadas por el contexto actual adquieren matices particulares sobre los cuales nos parece necesario agitar y analizar desde perspectivas anárquicas de confrontación.

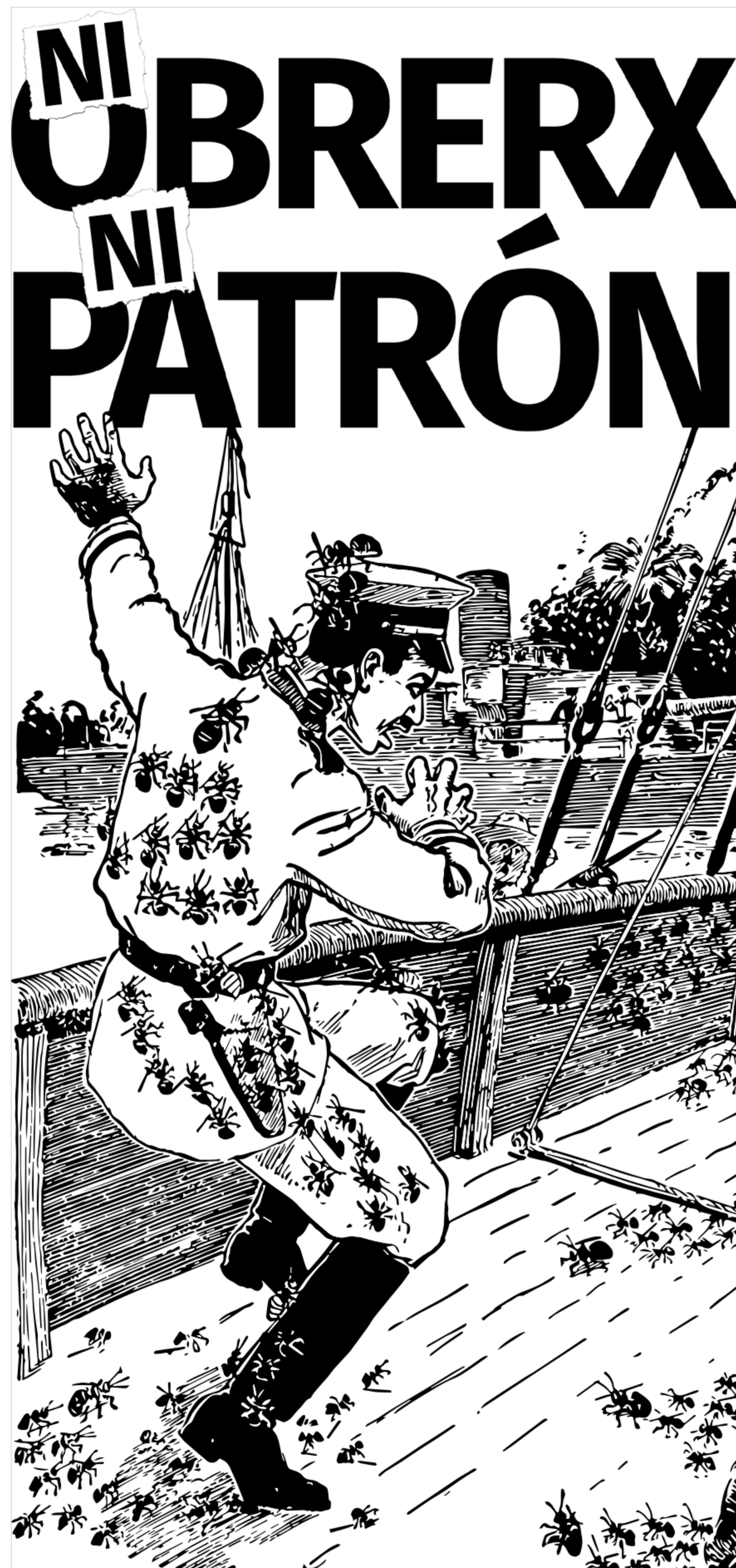
Un tema al que volvemos a dedicar espacio corresponde a la agitación dentro de las cárceles, ahora en relación a lo ocurrido en los meses recientes debido a las implicancias que el COVID-19 tienen para las personas encerradas en las jaulas del Estado. En esta edición, desarrollamos algunas reflexiones sobre el encierro y publicamos palabras de compañeros en prisión, dejando en claro que dentro de las cárceles la tortura y el exterminio son algo cotidiano y que en ellas se ha encerrado a compañeros, revolucionarios y rebeldes de diversas tendencias desde la existencia misma del Estado hasta la actualidad.

Otra temática de la presente edición tiene que ver con el trabajo asalariado, problemática que en el contexto actual adquiere elementos especiales que nos interesa abordar desde perspectivas anárquicas, para lo cual haremos un recorrido por algunos planteamientos de compañeros que nos han dejado ideas sobre y contra el trabajo asalariado, como forma de esclavitud moderna contraria al florecimiento de la libertad y la individualidad.

A través de una colaboración internacional, difundimos también información importante sobre cómo se ha vivido la pandemia en Italia, donde el COVID-19 ha tenido un impacto particularmente fuerte con cifras de contagio y muerte similares a las actuales en Chile. En dicho artículo, se grafica la forma en que el Estado italiano —al igual que en China y otros países— ha instaurado medidas de control tecnológico a través de una aplicación para celulares inteligentes, como las que en las últimas semanas han comenzado a utilizarse también en Chile.

Dedicamos este número al compañero anárquico Mauricio Morales, muerto portando una bomba camino hacia la escuela de carceleros de Chile el 22 de mayo de 2009, conmemorando algunas de sus ideas sobre la muerte, el trabajo, la cárcel y la anarquía como peste negra que se propaga contra toda forma de autoridad. Adicionalmente al cierre de esta edición nos llega la noticia de la detención de los compañeros Mónica Caballero y Francisco Solar, quienes debido a su permanente actitud irreductible ante el poder, se han visto en constante hostigamiento por parte del Estado. Con ellos está nuestra solidaridad anárquica que es palabra y acción.

Esperamos que este número despierte el interés, la reflexión y la retroalimentación que pueden compartirnos a nuestro correo confrontacion@riseup.net. FUERZA, SALUD Y ANARQUÍA PARA TODXS LXS QUE RESISTEN Y LUCHAN DÍA A DÍA. Grupo editorial del periódico CONFRONTACIÓN. — Chile, julio 2020.



Apuntes para una crítica actual al mundo del trabajo

"Y yo digo que la causa de este mal/ Es algo muy antiguo ya, es anterior al capital: el ejercicio de autoridad. / Así que un mundo obrero no es la solución a nada real. / Currentes me han hecho sufrir, currentes me han hecho llorar. / La libertad no es gestionar las fábricas de la ciudad. / Menuda mierda es exigir la igualdad para consumir. / Que yo no quiero figurar en un ejército virtual. / Acabemos con ese error, ni obrerx ni patrón."

Desde niñxs esta sociedad nos ha impuesto la idea de que "el trabajo dignifica", de que una persona puede y debe ser respetada solo por el hecho de tener un trabajo. Esa idea suele venir acompañada con la imposición de una vida basada en la obtención de dinero como actividad esencial para satisfacer necesidades vitales y otras necesidades inventadas por el mismo sistema.

¿Cuáles? Será necesario nombrarlas.

Nosotrxs creemos todo lo contrario, y acá estamos nuevamente para agitar por la destrucción del trabajo denunciándolo como uno de los tantos supuestos in cuestionables que afirman la sociedad autoritaria y patriarcal. Queremos declarar que otra forma de vida sí es posible desmantelando la ética del trabajo y del sacrificio promovida por el capital y también por quienes desde ideas de izquierda nos intentan imponer el "control obrero de la producción" como sinónimo de liberación.

EL TRABAJO Y LA TORTURA: UNA RELACIÓN INSEPARABLE.

A lo largo de la historia, desde el ámbito anarquista se ha contribuido a agitar contra el trabajo, entendiéndolo no como la actividad libre y autónoma en la que una persona crea los medios para su propia existencia sino más bien como una relación social que transforma esa actividad en una esfera separada de la vida al servicio del orden dominante².

No es de extrañar entonces que el origen de la palabra trabajo se remonte al *tripalium* (tres palos) de la antigua roma, instrumento de tortura hecho con tres estacas que se utilizaba para inmovilizar a lxs esclavxs rebeldes y azotarxs sin compasión. ¿Cómo resignificar entonces el trabajo como algo digno y liberador? Para nosotrxs eso es algo imposible, ya que cambiar nuestro tiempo y nuestra energía vital a cambio de comida, dinero o azotes es contrario a toda idea de autonomía, dignidad y libertad.

Desde la anarquía, entendida como el principio de vivir sin jefes ni gobernantes, buscamos destruir el trabajo abriendo grietas y posibilidades en medio de las contradicciones e imposiciones de un sistema de vida que busca obligarnos a obtener dinero como único medio de subsistencia. Por eso, para la mayoría de lxs anarquistas, la lucha por una forma de vida libre de todo tipo de explotación y opresión incluye la liberación del yugo laboral a través de la aniquilación de toda forma de trabajo, ya sea forzado como trabajo esclavo o pseudovoluntario como trabajo asalariado.

LOS ORIGENES ANARQUISTAS DEL "DÍA DE LXS TRABAJADORXS"

Cada 1 de mayo alrededor del mundo se conmemora "el día de lxs trabajadorxs", pero no todxs se detienen a mirar la historia y darse cuenta que dicha fecha tiene su origen en una lucha impulsada en Chicago, Estados Unidos, cuando miles de trabajadorxs se levantaron en revuelta para arrebatárle a los patrones y al Estado horas de descanso y ocio, buscando restringir la jornada laboral a solo ocho horas en momentos en que éstas se extendían por 12, 14 y hasta 16 horas o más. A partir del 1 de mayo de 1886 se desarrollaron una serie de protestas salvajes y en una de ellas una bomba arrojada contra las filas policiales deja un agente muerto y otros varios heridos. Las autoridades declararon Estado de Sitio y ocho "agitadores anarquistas" fueron detenidos como responsables de lo ocurrido. Se trataba de un grupo de trabajadores principalmente migrantes, anarquistas y revolucionarios, siendo cuatro de ellos ejecutados, dos sentenciados a 15 años de trabajo forzado y uno condenado a cadena perpetua, mientras que uno de ellos, el anarquista Louis Lingg, se suicidó en prisión poniendo un explosivo en su boca no sin antes expresar ante los jueces: "Yo repito que soy enemigo del orden actual y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras respire (...) si vosotros empleáis contra nosotros

vuestros fusiles y cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita".

En todo el mundo se desarrollaron manifestaciones de apoyo, propaganda y acciones directas por este caso y, posteriormente, el movimiento obrero internacional adoptó la fecha a modo de conmemoración, pero los movimientos reformistas y la astucia capitalista terminaron por hacer del 1 de mayo un día festivo, incluso llamándolo "Día del Trabajo", intentando sepultar la influencia revolucionaria y anarquista de los acontecimientos. En Chile, desde comienzos de la década de 1890 se registran conme-

moraciones públicas por el 1 de mayo y en ellas, progresivamente, lxs anárquicxs de la época buscaron formas de agitar y combatir el carácter festivo de la conmemoración, tal como ocurre hasta la actualidad.

SOBRE EL DERECHO AL OCIO Y LA EXPROPIACIÓN INDIVIDUAL.

En diciembre de 1927, la explosión de una potente bomba deja serios daños materiales en la embajada de Estados Unidos en Argentina como represalia por la ejecución de Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, dos trabajadores anarquistas ejecutados luego de ser acusados de robo a mano armada y de asesinar al pagador de una fábrica y a su escolta. El atentado explosivo contra la embajada de Estados Unidos se le adjudicaría a Severino Di Giovanni, compañero que a lo largo de su vida se enfrentó al fascismo y al poder agitando por la anarquía a través de la propaganda y la acción violenta contra la autoridad.

En el texto "El derecho al ocio y la expropiación individual", firmado con un seudónimo, pero usualmente atribuido a Severino, se plantea: "Desde hace mucho tiempo se viene reclamando el derecho al trabajo, el derecho al pan, y, francamente, en el trabajo nos estamos embruteciendo (...) Dividido el esfuerzo entre toda la colectividad, dos o tres horas de trabajo al día serían suficientes para producir todo lo que se

necesaria para llevar una vida holgada. Tenemos, por lo tanto, derecho al ocio, derecho al reposo. Si el presente sistema social nos niega este derecho es preciso conquistarlo por cualquier medio".

Así es como ante el trabajo que automatiza, enajena y atrofia nuestras capacidades, tiempos y energías, desde las ideas anárquicas se ha evidenciado que, al destruir las relaciones, instituciones y personas generadoras de explotación, es posible llevar una vida sin carencias materiales, reivindicando la expropiación como un derecho y el ocio como un espacio indispensable para el florecimiento de la individualidad creativa. Esta defensa del ocio ha cuestionado también las "distracciones" del mundo capitalista que domestican el "tiempo libre" para encerrarlo dentro de las pautas de consumo y de conducta establecidas por la industria del entretenimiento y la necesidad de evasiones mentales que ayudan a que el trabajo se reproduzca y se perpetúe.

TRABAJO, POSMODERNIDAD, CRISIS Y PANDEMIA.

Lxs anarquistas deseamos, en palabras de Émile Armand, poder "vivir por vivir, sin tratar de aplastar a otros ni pisotear las aspiraciones o los sentimientos de alguien; sin dominar ni explotar, sino siendo libres y resistiendo con

1 "Ni obrerx ni patrón". Canción de Producto Interior Bruto. "Currentes" en España significa "persona que trabaja".
2 "La red de la dominación". Wolfi Landstreicher.

todas nuestras fuerzas, tanto a la tiranía de uno solo como a la absorción de las multitudes³. Esto implica combatir en la actualidad la productividad como algo positivo que otorga validez a las personas en sociedad.

Es por esto que no podemos luchar hoy contra la opresión que significa el trabajo sin liberarnos de toda identidad obrerista, de toda reivindicación como clase trabajadora y de la ilusión de gestionar las fábricas y las empresas controladas por el capital. Sabemos que la ética del trabajo y el sacrificio ha sido parte fundamental de las formas de dominación en regímenes autoritarios de todo tipo, por lo que asumimos que ningún proceso individual y colectivo de emancipación estará ejerciendo un daño profundo al orden de opresión creyendo que la libertad puede florecer perpetuando la existencia de instrumentos creados por la civilización, el Estado, el capitalismo y el patriarcado.

Ha sido la misma historia la encargada de dejar en claro lo contrario allí

donde la explotación capitalista ha sido reemplazada por la explotación en pos de proyectos supuestamente revolucionarios que solo han demostrado ser formas diferentes de mantener a élites burocráticas y privilegiadas.

En un mundo capitalista post-industrial donde la dinámica del trabajo ha cambiado de forma fragmentando las líneas de producción, despersonalizando y automatizando la actividad laboral humana por el creciente reemplazo de la tecnología, la robótica y la inteligencia artificial, pero aun sustentándose en la explotación humana, animal y de la tierra, la única alternativa al trabajo sigue siendo la destrucción del trabajo.

En el seno de la sociedad alimentada por la ideología productivista no hay duda que esta liberación puede suceder sólo mediante una modificación de la relación hombre-trabajo, mujer-trabajo y no solamente a través de una modificación de la relación de producción⁴. Esto cobra una dimensión más profunda al considerar el trabajo doméstico y reproductivo como una labor no remunerada impuesta a las mujeres por la sociedad patriarcal, junto a la realidad laboral que se impone por medio de un circuito de empleos donde los únicos beneficiarios son grandes, medianos y pequeños empresarios que se benefician del trabajo de otros y, de manera particularmente intensa, con el de personas migrantes, pobres y

racializadas.

Todo esto se entrecruza con la idea del trabajo como generador de ingresos en una sociedad que promueve el consumo y la obtención de mercancías como símbolo de estatus social, a la vez que se impone el endeudamiento como norma de vida para la mayoría de la población.

Traer al presente todas estas discusiones y perspectivas nos parece fundamental a la hora de analizar la realidad del trabajo en la crisis sanitaria y económica en tiempos de la pandemia del COVID-19.

Actualmente, junto a la represión policial, militar y tecnológica, el espacio laboral se manifiesta como un lugar de contagios al cual muchas personas no pueden dejar de asistir por la necesidad de obtener

dinero para la subsistencia. Por otro lado, son miles las personas de barrios periféricos, migrantes precarizados y/o individuos que no desean tener jefes, quienes se han visto impedidos de salir a trabajar por cuenta

propia debido a las cuarentenas, el toque de queda y el Estado de Excepción, lo que sumado a las facilidades que el gobierno ha otorgado a las empresas para el despido de trabajadorxs ha aumentado de manera explosiva las tasas de cesantía y con ello el hambre en muchos hogares y barrios en donde se ha salido a la calle a expresar la rabia, así como también ha cobrado vida la solidaridad autónoma y autogestionada a través acopios de alimentos y ollas comunes.

Finalmente, son solo algunas personas las que tienen la posibilidad de trabajar a través de computadores en sus hogares cumpliendo cuarentena, quienes no sufren los mismos riesgos y precariedades de los sectores antes mencionados pero sí experimentan formas de agobio, ansiedad y estrés ligadas a la presión de la productividad ligada al trabajo, a la artificialización de las relaciones por medio de la tecnología y a la culpable presión progresista de sentirse "privilegiados" por tener comida en sus mesas.

Desde nuestra posición anárquica y antiautoritaria sabemos que cada persona tiene alguna cuota de responsabilidad en sus decisiones de vida y de lucha, pero no podemos quitar el foco de las condiciones sociales y económicas que permiten la existencia de un orden basado en los grandes privilegios de una minoría acomodada que tiene para su protección y reproducción todo un sistema de creencias, instituciones, medios de comunicación y personas dispuestas a hacernos creer que lo

natural es que no todas las personas puedan acceder a un bienestar material. Y mientras los medios de comunicación y las grandes empresas intentan lavar su imagen mostrándose como humanxs caritativxs, policías y militares protegen los supermercados sabiendo que desde la revuelta iniciada en octubre de 2019 muchas más personas ya conocen la experiencia del saqueo y la acción directa para obtener las provisiones acaparadas por las grandes cadenas comerciales.

Como señaló en algún momento la anarquista Emma Goldman, "la historia del progreso está escrita con la sangre de hombres y mujeres que se han atrevido a abrazar una causa impopular, como, por ejemplo, la reivindicación del hombre negro al derecho sobre su cuerpo, o el derecho de la mujer a su alma"⁵. Por eso, asumiendo la lucha por la destrucción del trabajo como una causa impopular abrazada por los anarquistas, el curso de la historia podría transformarla en una causa abrazada algún día por más y más personas.

Nosotrxs nos nos quedamos pasivxs esperando a que llegue ese momento y traemos hasta el presente las ideas y la memoria de individuos y compañerxs que se han rebelado contra el trabajo huyendo de ese yugo —como lo hicieron hace siglos las personas en situación de esclavitud que se transformaron en fugadxs cimarrones— o practicando el sabotaje, el boicot y la acción directa contra el trabajo, contra las máquinas y los patrones, defendiendo la autogestión y expropiación individual y colectiva como herramientas de lucha.

Para ser libres, tenemos tomar por la fuerza lo que nos han robado, no pedir permiso, recuperar nuestra vida, crear nuestras propias condiciones de existencia libres de toda autoridad. Esa es la propuesta histórica de la anarquía y tendrá plena vigencia mientras siga existiendo explotación y dominación.

¡ABAJO EL TRABAJO!

EL RETORNO A UNA NUEVA NORMALIDAD

La aplicación Immuni y algunas reflexiones tras el paso del Coronavirus en Italia



Tras casi dos meses del confinamiento/cuarentena, en Italia, podemos resumir el impacto del virus como la imposición de la cara más totalitaria del Estado, su estado puro el que siempre escondido bajo la etiqueta de democracia y que nos ha demostrado la naturaleza de la autoridad estatal a través del Estado de Excepción, de Emergencia, las medidas de control, vigilancia, aislamiento, alineación bajo el discurso "todos somos Italia", cierre de fronteras, precariedad, miedo, disciplina, etc. Todo esto justificado en una emergencia sanitaria y en nombre del bien común.

A partir de este contexto de Pandemia, que ha afectado de diversas maneras en distintos rincones del mundo, existen varios temas a discutir, que puede ser desde la agudización y eficacia de las medidas de control, la salud mental, las nuevas relaciones humanas, la modernización de los trabajos (teletrabajo) "para los más afortunados" o incluso de cómo los gobiernos se han hecho cargo de esta situación. Hemos decidido contarles de la aplicación Immuni, esto porque creemos que de alguna manera nos ayuda a graficar como esta interrupción en nuestra cotidianidad ha tenido efectos en la forma en la que nos relacionamos con nuestro entorno. Porque las medidas de control impuesta desde el Estado no solo las controlan sus policías y jueces, también lo pueden hacer nuestroxs vecinxs, con quien tomamos el

autobús o tren o cualquier persona con las que nos relacionamos a diario o cruzamos por la calle, todo esto como consecuencia del miedo. Entendiendo que ahora todos podemos ser cuerpos infectados, por ende, peligrosos "Por lo que depende de todos cuidarnos y autocuidarnos de ser contagiados o contagia".

La aplicación Immuni está presentada como una idea para combatir la epidemia, la cual tiene como función principal realizar un seguimiento (con la tecnología Bluetooth—BT—) entre dos o más teléfonos (Smartphone) y un diario clínico (cuestionario sobre el estado de salud de cada usuario de la aplicación). Este seguimiento, permite advertir a otros quien posee los síntomas del virus.

La aplicación, al funcionar con BT, en teoría, no recopila los datos personales y no utiliza la tecnología de geolocalización. Esto debido a que tiene un radio de funcionamiento de 10 a 100 metros (la distancia recomendada por las autoridades de salud) en donde se pueden generar redes de contactos entre los usuarios. Sin embargo, está condicionada con los obstáculos

propios de las ciudades, muros de concreto, ventanas, espacios abiertos, por lo que la señal es diversa dependiendo de la proximidad entre los dispositivos. Esto es lo que, supuestamente, permitiría mantener la privacidad de los usuarios, sin embargo, no está absolutamente asegurado el anonimato. Según los creadores de esta aplicación, su eficacia dependerá de que, al menos, el 60% de la población la utilice.

Debido a que estamos, recién, en una etapa en donde las medidas de cuarentena se han ido relajando, sin embargo, el miedo en algunos sigue. Como habíamos señalado más arriba, esta aplicación no es más que uno de los tantos ejemplos de "lo que queda" del control que hemos experimentado en este proceso de cuarentena, tipo de controles que sin darnos cuentas vamos naturalizando, como los puntos de control de la policía y de militares en puntos estratégicos de las ciudades, la medida de temperatura al bajarse del tren al cambiar de región, el uso de mascarillas en espacios públicos cerrados. Lamentablemente, nos seguimos encontrando con la gente en la calle que cumple el rol de policía, que nos exige cumplir con las normas impuestas por los "expertos", sin embargo, aún nos falta ver, cuáles serán los cambios de conductas y de control, cuando volvamos a esa "normalidad". Sin embargo, nos mantenemos atentos y activos tanto a las consecuencias de esta pandemia, la vigilancia y el control de nuestras vidas, como al perfeccionamiento y desarrollo de las estrategias y tecnologías represivas.

3 "El anarquismo individualista. Lo que es, vale y puede". Émile Armand.

4 "Autogestión". Alfredo María Bonanno.

5 Emma Goldman (1869 -1940) fue una célebre anarquista de origen lituano conocida por su activismo y sus manifiestos por la liberación de la mujer y en contra de las opresiones de género, raza o clase. Desarrolló sus actividades principalmente en Estados Unidos y fue arrestada en varias ocasiones, una de ellas en septiembre de 1901 por su supuesta participación en el complot de asesinato contra el presidente William McKinley.

PALABRAS DESDE EL

ENCIERRO

Con la revuelta iniciada en octubre del año pasado, las calles de este territorio se llenaron de enfrentamientos contra las fuerzas del orden, a la par que se atacaban y destruían distintos símbolos del poder y el capitalismo. Y en innumerables momentos y espacios de confrontación han hecho presencia ideas, consignas y formas de acción levantadas desde la anarquía desde hace años en este territorio.

En respuesta, el poder a través de sus instituciones no dudó en activar las herramientas represivas largamente desarrolladas contra la rebelión y prontamente las cárceles se atestaron de nuevxs presxs políticxs, siendo para muchxs rebeldes su primer acercamiento a la prisión política fruto del castigo y la represión estatal.

Así también más de una decena de compañerxs anarquistas y antiautoritarix han pisado las cárceles, muchxs de los cuales todavía se encuentran encerradxs o con otras medidas cautelares. Desde adentro, llegan palabras de compañerxs que han traído hacia el exterior

sus posiciones, sumándose a las palabras de compañerxs presxs antes de la revuelta que desde hace años han llamado a continuar la lucha a pesar de las dificultades que el encierro conlleva.

La prisión política es una realidad que ha atravesado la historia del dominio estatal en Chile y todos los territorios siendo asumida por muchxs compañerxs como una consecuencia de enfrentarse a la dominación, un escenario en donde la lucha no se detiene, sino que adquiere códigos, ritmos y tiempos propios del cautiverio en los centros de exterminio de la sociedad carcelaria.

Desde afuera, una de las diversas formas de activar la solidaridad es la difusión de las ideas expresadas por lxs compañerxs desde la prisión, por eso publicamos acá algunos extractos de sus palabras y comunicados, saludándobxs a la distancia y haciéndoles llegar fuerza desde la solidaridad anárquica que traspasa los muros y extendiéndose el llamado a continuar la lucha.



CARTA DE UN COMPAÑERO ANARQUISTA PRISIONERO POR LA REVUELTA. ENERO 2020.
“(...) creo que la prisión política declarada es un asunto de cada reo, en el sentido de exclamar a viva voz que sus actos y/o consecuencias se encuadran en la rebelión contra el poder. Admitiendo los matices y la heterogeneidad, cada cual declara por qué y cómo habla y actúa. Yo asumo este encierro como una prisión política, dadas mis prácticas e ideas. Esto no es un capricho del ego sino una consecuencia de desde dónde me levanto, donde no hay claudicación posible. La mayoría de acá asume la prisión como consecuencia de sus prácticas insurrectas, con mayor o menor grado de elaboración. Nos reconocemos en una lucha colectiva, no solo desde la hermosa fecha del 18 de octubre, sino como la continuidad de la lucha desde que existe dominación”.

PALABRAS DE UNA INDIVIDUALIDAD ANARCONIHILISTA. FEBRERO 2020.
“(...) Hoy en día donde la llama de la insurrección sigue prendida y sigue con mucha fuerza en distintos puntos del mundo y en el mismo territorio es importante seguir firmes pese a todas las consecuencias que nuestras acciones traigan, nada de lo que hacemos es en vano, pero siempre estando atento sobre todo en estos momentos, donde cada vez nuestrxs enemigxs se están profesionalizando cada vez más, es de relevancia que nosotrxs también lo hagamos y sigamos posicionándonos aún más en las realidades que vivimos, yendo de la mano con lo que es el autocuidado, haciéndolo parte de nosotrxs y arrojándonos a la senda a la cual cada unx decidió”.

COMUNICADO DE UN COMPA ANARQUISTA PRESO DE LA REVUELTA. MARZO 2020.
“(...) El camino de la revuelta siempre será el de la horizontalidad, la autonomía, la descentralización, la ilegalidad, tanto en la construcción como en el ataque. El otro filo de la espada es la cara más visible de la violencia en la que se fundan todos los estados, la militarización de la vida, la policía, el control, la ley, la mutilación, el encierro y el asesinato que al hacerse masivos le quita el maquillaje a este sistema develando, por fin, que dictadura y democracia siempre han sido entonaciones de la misma lúgubre canción. Atreverse a enfrentar el poder siempre conlleva la posibilidad de caer en prisión, sea por acciones fuera de la ley o por acomodo y excusa de los poderosos para arremetidas represivas y shows mediáticos de Inteligencia. Esto lejos de ponernos como víctimas, refuerza aún más la convicción de batalla que tenemos en contra de nuestros enemigos que no caerán solamente por la fuerza, pero tampoco sin ella. El estado, el capital, el patriarcado y todas las relaciones sociales que de ellos derivan son el sostén y fundamento de la explotación de la tierra y todo lo que en ella habita, incluídxs lxs animales humanxs”.

COMUNICADO DEL COMPAÑERO MARCELO VILLARROEL. FEBRERO 2020.
“(...) Es vital mantener la fuerza y el newen siempre en alto, la memoria insurrecta potente para saber kaminar en tiempos álgidos y complejos como los ke hoy se viven. Nunca perder la brújula de nuestros deseos y necesidades, nunca olvidar todxs y kada unx de lxs verdugxs serviles al poder ke han obrado con la maldad propia de su condición de sikarixs del Estado. Nunca dejar ke el miedo se apodere de nuestra conciencia menos de nuestra acción”.

¡SOLIDARIDAD Y REVUELTA PERMANENTE CONTRA LA SOCIEDAD CARCELARIA!
Si deseas apoyar u obtener más info sobre lxs compañerxs puedes visitar y escribir a:

Coordinadora 18 de Octubre
www.coordinadora18deoctubre.wordpress.com
coordinadora.prisioneros.octubre@gmail.com

Red Solidaria Anticarcelaria con Juan y Marcelo
rsanticarcelaria@riseup.net

COMUNICADO DE ALGUNOS ANARQUISTAS. PRISIÓN DE SANTIAGO 1. OTOÑO 2020.
“(...) Mientras no podamos demoler de raíz la sádica institución penitenciaria (pública o concesionada, para mayores o menores) creemos que nuestra lucha como presxs se tiene que dar por esto y por la libertad de lxs presxs contra la propiedad y de la Revuelta. Este es un llamado para que, pese a las adversidades, la lucha continúe no solo por nuestra liberación sino por la absoluta destrucción de todas las relaciones sociales e instituciones que nos mantienen esclavxs y que muestra su real cara fascista ante esta pandemia. Repudiamos el falso compromiso de esa izquierda cómplice del poder que perfeccionó el sistema depredador y represivo que hoy saca a relucir sus garras, los caballos de Troya del capital deben también arder en la barricada”.

PALABRAS DE UN COMPAÑERO ANARQUISTA. FEBRERO 2020.
“(...) Tuve por lo menos la satisfacción de golpear este sistema imperante y su engranaje, donde cualquiera puede ver como unxs pocxs gastan inútilmente lo suficiente como para alimentar centenares de familias, esta sociedad que permite a unxs pocxs monopolizar la riqueza social fomentando la miseria y la subalternidad. Me declaro enemigo de este modelo y su perpetuidad irrefutable, de sus dogmas y cadenas morales, que acosan a diario nuestro ser/existir y no dejar cabida a la libertad ni a la espontaneidad, limitándonos a formar parte de la homogeneidad transformándonos en meros números dentro de la masa”.

Sobre peste, muerte y anarquía



A veces me pongo a pensar qué dirían nuestros compas muertos sobre las cosas que están pasando ahora, y este año el mes de mayo nos vió envueltos en medio de una pandemia mundial con milicos en la calle, toque de queda y cuarentenas por doquier. Hace 11 años que el mes de mayo recuerda a Mauricio Morales desde el momento en que su nombre comenzó a resonar en todo el mundo junto al estruendo de la bomba con la que atacaría la escuela de carceros ubicada en el barrio Matta, misma bomba que estalló antes de tiempo llevándose la vida del compañero.

Hoy, a través de los escritos que algunos de sus compañeros cercanos pusieron a disposición de todos a través del libro "Mauri, la ofensiva no te olvida", simulo conversar con el Punky Mauri sobre la situación actual y lo primero que se me viene a la mente es la idea de la anarquía como una peste negra que infecta el mundo de la autoridad, peste que buscamos propagar a lo largo de nuestra vida para la aniquilación de la sociedad carcelaria. Asimismo, Peste Negra, llamaría el compañero a una editorial que no alcanzó a ver la luz.

Una de las cosas que ha traído esta pandemia es sin duda el agobio producido por el trabajo asesino y el incremento de las agresiones contra niños y mujeres en hogares con cuarentena. Me encuentro así con un texto del Mauri describiendo de esta forma este tipo de situaciones: "El padre llega a su casa, golpea a su hijo, putea a su mujer, reza antes de comer y se duerme con una sonrisa partida en dolor, se despierta temprano, otro día más de policía, obrero o chupasangre. Las horas son interminables como máquina irracional que ejecutan órdenes lamentables, se cansan sin descanso y en su frente la explotación y la miseria agrandan su huella diaria, días interminables en noches traidoras. Sin descanso se reproduce el esquema por una buena cantidad de años, 10 ó 20, más bien 40 mil, qué más da, toda una vida de obediencia ciega".

Me hubiera gustado conversar con el Mauri sobre la muerte, ya que hoy en día pareciera estar a la vuelta de la esquina. Le contaría que en la pandemia por la que estamos atravesando la difusión a gran escala del temor a morir, tan propio del occidente civilizado, evidencia la necesidad urgente de establecer una relación distinta a la imperante con la experiencia de la muerte. Así, imagino que el Mauri me diría lo que escribió en un bello poema en donde la muerte aparece como personaje cómplice y cercano con quien sentarse a charlar, beber y hablar en contra de quienes gobiernan:

- "La muerte se me acerca me hace un guiño y me ofrece de beber, me habla de la histeria colectiva, del montón de estúpidos que dirigen el mundo y de lo cercano a la vida que se siente (...) La muerte me dice que me ama, porque sabe que estoy vivo y que somos puros los que no tenemos amo".

Así pasaría a comentarle que a veces, cuando estoy

Conversando con el **PUNKY MAURI**

solx, reflexiono sobre la pérdida de energía vital que genera vivir bajo este sistema que sustituye las relaciones humanas por medio de la virtualidad que, sobre todo hoy, hegemoniza la interacción entre personas. Le diría también que nada me saca de la cabeza la complicidad de cada persona en permitir que esto continúe tal como está acomodando la existencia a la artificialización de la vida y a los patrones de comunicación tecnológica y capitalista. Quizás el Mauri no se demoraría mucho en responderme con otro de sus escritos diciendo:

- "Se nos acabaron las ganas. Se nos murieron las revoluciones y las ganas de eyacular los prados y fecundar de ideas. Los cerebros vacíos. Se nos acabaron las ganas. Murieron con los comerciales por 1990 (...) Formas de la imbecilidad colectiva. Se nos mueren las ganas de escribir en la arena, de gritarle al viento y lo sustituimos por email, chateo. Los ojos invisibles en la caja cuadrada. Ni la muerte ni la alegría parecen reales, solo el baile amorfo y zombi de la polutiva decadencia de mis contemporáneos. (...) Las relaciones interpersonales son vacías y las estructuras son simpáticas y carentes de libertades. Todo fabricado, agua embotellada, comida de plástico (...) Vidas de cartón, cartón para ganarse la vida. Maquillada y frívola la vida de telenovela. (...) La vida es un juego, pero no queremos perderlo y disfrazamos la locura con ganas de vivir. Cuando el sobrevivir es más importante y necesario que reírse. Pero se nos mueren las ganas. Las acribillamos comprando ideas tras la vitrina y no cortamos la manzana newtoniana, rompemos la lata que las contiene (...) Ya no hay más 1 de mayo, hoy todo se consigue por operadoras (...) Nos disfrazamos con pastillas, alcohol y drogas. (...) Dónde está el azul del cielo. Dónde están tus ojos serenos. Dónde se ha metido la dignidad de aquellos que en su vida viven sin luchar. Dime que pasó con la naturaleza salvaje. No te das cuenta de que por dinero destruyen el mundo entero y en complicidad estamos nosotros en medio. Dónde está

el verde del bosque y el aullido de tu pecho indomable. Se habrá perdido tu rebeldía en este océano de porquería... Ya no hay motivos para sonreír. Solo el deseo incontrolable de destruir".

A esta altura, ya me imagino entablando una real conversación con el compañero, confesándole que ante la opresión del trabajo y del encierro experimentado hoy en día por humanxs y animales, considero como única salida viable destruirlo todo y disfrutar con el incendio de máquinas y comisarías mientras recuperamos nuestras vidas o, al menos, experimentamos bellos momentos de libertad, caos y anarquía. En nuestra imaginada conversación el Mauri parece estar de acuerdo y comparte otro de sus escritos diciendo:

- "¡Yo no quiero caer en la monotonía del trabajo, tampoco quiero estar sentado todo el tiempo mirando desde abajo, vivir arrodillado es no tener sangre en las venas y mi corazón late al rojo vivo, algo que valga la pena quemarlo todo! Bailar al ritmo loko del caos y la anarkia, pasar la noche entera soñando que la ciudad se quema destruyendo la mercancía, quemando sus comisarías. Rompiendo las jaulas que te encierran día a día. ¡Animales encerrados en bioterios y granjas de exterminio y algunos imbéciles con la idea y el raciocinio de creerse superiores, de sentarse sobre ellos, de creer estar arriba de la cadena evolutiva, te miro a los ojos y no te creo! Ya ni siquiera cazamos o producimos, absorbemos todo empaquetado aquello que consumimos. El agua embotellada, la carne procesada, la mercancía ha hecho una separación tan grande entre el animal que habita dentro de nosotros y la bestia que se afeita todas las mañanas. Con corbatas y maletines, o automóviles, buses, trenes directo a la máquina a vender tu tiempo de manera ordenada, pautada en horarios determinados de forma calendarizada absorbido en tiempos de espera."

Me tensiona mucho lo que dice y me pregunto qué diría él al ver que sus sueños se han hecho realidad en más de algún momento dentro de las acciones de revuelta en Chile y en otros países. Probablemente, repararía en la necesidad de continuar hasta destruir al poder y no abandonar a su suerte a lxs compañerxs que en medio de la lucha son encerradxs por el enemigo diciendo:

- "No podemos negar los muros que hoy encierran a nuestros hermanxs, pero justamente son nuestras propias prisiones mentales las que anulan una solidaridad real, cotidiana y activa, son nuestros miedos los que liquidan nuestros deseos de destruir el poder, de engrandecer nuestra fiereza y atacar a nuestros enemigos."

Cierro el libro. Respiro. Recuerdo al compañero saludando su memoria y guardo conmigo esta conversación imaginada que ha logrado romper los límites de la muerte, del tiempo y del espacio. Abrazo el caos antes de dormir y renuevo la promesa hecha una vez al compañero: **procurar que viva la anarquía.**